



RECORDANDO A: DR. LUCIANO BASAURI TOCHETTON

El 2 de febrero del presente falleció, rodeado de sus familiares, el Dr. Luciano Basauri Tochetton. Su muerte representa una enorme pérdida para la neurocirugía nacional, para nuestra Clínica y para sus pacientes, su familia y sus amigos.

El Doctor Basauri realizó sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción y luego en la Universidad de Chile Santiago. Después de completar su formación en el Instituto de Neurocirugía dirigido entonces por el Profesor Dr. Alfonso Asenjo, ganó una beca de la Fundación Rockefeller para llevar a cabo un fellowship clínico y de investigación en Neurocirugía en el Massachusetts General Hospital de la Universidad de Harvard en Boston, USA, bajo los profesores William Sweet y Thomas Balantain, entre los años 1960 y 1962. En mayo de 1975, fue invitado por el gobierno francés a interiorizarse de la práctica de la Neurocirugía en ese país, ocasión que el Dr. Basauri dedicó muy especialmente al estudio de la esterotaxia con el Profesor Talerach y de la Neurorradiología Intervencionista, que se iniciaba con el trabajo del Dr. Djin- Djan, técnicas que incorporó y lideró a su regreso a nuestro país.

Tuvo una brillante carrera profesional, interviniendo a miles de pacientes que se beneficiaron de su inteligencia, su capacidad de análisis, su tesón, su hábito de estudio y su riguroso método. Fue formador de generaciones de neurocirujanos, neurorradiólogos e incluso de especialistas en Medicina Nuclear, y con su amigo, el Dr. Reinaldo Poblete Grez, tuvieron un papel protagónico en el desarrollo de la Neurocirugía Pediátrica y en el progreso de la cirugía vascular. Fue pionero de la cirugía cráneo-facial y de la base de cráneo en Chile, junto al Profesor Dr. Oscar Contreras, en un proyecto conjunto entre el Instituto de Neurocirugía y el Hospital Barros Luco Trudeau. Su enorme capacidad de trabajo y sus ansias de mejorar la medicina nacional lo llevaron incluso a hacerse cargo del desarrollo de la Medicina Nuclear en el Instituto de Neurocirugía, lo que rindió como fruto la formación de especialistas y una importante contribución al conocimiento científico en dicha materia.

Ingresó a Clínica Las Condes en enero de 1984, llevando a cabo desde entonces neurocirugía del más alto nivel, actualizada ante cada avance de la especialidad. Creó protocolos de trabajo en conjunto con otras especialidades de la institución y contribuyó a la sistematización de diferentes y sofisticados métodos de monitoreo intraoperatorio como la ecografía, la angiografía y la electrofisiología. Su gran vocación docente lo estimuló a organizar una gran variedad de cursos de postgrado, entre los que se destacan el curso de cirugía de la base de cráneo en 1992, que marcó un hito nacional en el tema, el symposium de oncología pediátrica en 1994, el de terapia multidisciplinaria de patología cerebrovascular en 1999 y el de avances en neurooncología en el 2000.

El Dr. Basauri fue nombrado profesor titular de la Universidad de Chile en 1984, fue presidente de la sociedad de Neurocirugía en 1980, de la ISPN desde 1980 al 1981, secretario general de la Flanc entre 1981 y 1984, presidente del capítulo chileno del American College of Surgeons en 1994, Instructor del ATLS desde 1986, curso del cual fue precursor, coordinador del programa Think First para Chile, miembro del task force for Neurosurgery de la WHO-WFNS, miembro del comité de nominaciones de la WFNS entre 1993 y 1997, y del comité de educación de la misma. En el año 2001, la Sociedad de Neurocirugía de Chile le otorgó la medalla "Profesor Dr. Alfonso Asenjo Gómez".

En Clínica Las Condes, fue jefe del Departamento de Neurocirugía, miembro del Directorio, del comité ejecutivo y de otros comités institucionales. Con su ejemplo, encarnó uno de los objetivos primordiales de la organización del cuerpo médico de Clínica Las Condes: la práctica médica asociada, entendida como el gran instrumento para la obtención de una recuperación efectiva de la salud de los pacientes y el continuo desarrollo médico.

Luciano tenía múltiples intereses. Caminante, escalador, golfista, pescador, esquiador, vulcanólogo amateur, observador de los pájaros y de las estrellas, viajero incansable, lector, amante del cine y del jazz, ... pero su mayor amor era su familia y compartir esas aficiones con su querida Nelly, con sus hijos Cristián y Rodrigo, y con sus nietos. Era un gran conversador, siempre tenía una anécdota que contar, la que solía reflejar su fino humor y su profunda comprensión de las personas, cualidad que le permitía lograr una relación muy especial y apreciada con sus pacientes. Creemos que su ocasional mutismo se debía a que sufría con el dolor de ellos y con las limitaciones que en ocasiones tienen las acciones médicas, y sabía que no podía comprometerse emocionalmente más con aquellos a quienes sometería a intervenciones de gran envergadura y considerable riesgo.

Clínica Las Condes ha perdido a uno de los médicos más distinguidos de sus 26 años de vida. Los que tuvimos la fortuna y el privilegio de compartir su quehacer profesional, recordaremos siempre su enorme capacidad de generar y liderar equipos de trabajo, a cuyos integrantes entregaba generosamente su confianza y apoyo, así como el estímulo de su permanente espíritu innovador. Sentiremos su ausencia en reuniones clínicas, discusiones de casos complejos y en nuestros diarios cafés. Las obras de los grandes hombres como Luciano perduran porque continúan inspirando a los que los siguen.

Sus colegas y amigos de Clínica Las Condes.